

Escala Crítica/Diario Presente, Avance, Horay20noticias, Ventanasur

* El conflicto más allá del discurso: la realidad social * Cualquier cambio genera resistencias; evitar el choque * Un modelo imperante, presiones internas y externas

Víctor M. Sámano Labastida

FUE COMÚN escuchar en Tabasco cuando sus adversarios combatían a Andrés Manuel López Obrador que “la confrontación frenaba el desarrollo del estado”. Las diversas corrientes y personajes, que casi todos confluían en el PRI, sostenían que los pleitos (de la clase política, se entiende), impedían mejores condiciones de vida y de economía. Ponían de ejemplo a Yucatán, con niveles sostenidos de crecimiento.

En esta columna, y en otras intervenciones, insistimos que no era la diversidad de opciones políticas, o los liderazgos opositores, lo que mantenía polarizada a la sociedad tabasqueña, sino las diferencias sociales y económicas; la pobreza, la marginación y la desigualdad. No era la rebeldía la que provocaba el empobrecimiento, sino al contrario: la pobreza daba origen al reclamo.

Circunstancias más o menos, lo mismo ocurre en el país. Mucho se ha escrito sobre el vínculo entre la paz, la seguridad y el desarrollo, así como de la pobreza y la desigualdad como generadores de violencia; siendo el despojo del producto del trabajo un acto de violencia. En diversos momentos de la vida nacional (y estatal) ha ocurrido.

CARRERA DE OBSTACULOS

HACIA 2024, la discusión pública en México sigue polarizada. Desde el gobierno se argumenta que los factores de la polarización (pobreza y desigualdad), son atendidos con programas sociales. La confrontación entre dos conceptos de Nación no debe asombrar, las resistencias son visibles. Entre los extremos hay matices que deben evitar un choque.

La apuesta es alta, las sacudidas vienen. El gobierno federal anunció desde el principio otro modelo: austeridad del gasto, comunicación intensa del Poder Ejecutivo, combate a la corrupción, programas sociales con rango constitucional, división real de poderes y nacionalismo energético. Los opositores aseguran que ocurre lo contrario.

AMLO pide “ejercer la libertad de expresión, pero nunca llegar a la violencia”. Hay quienes se quejan de la violencia en el discurso; otros ponen énfasis en no perder de vista la violencia de

los rezagos sociales.

El límite jurídico de la polarización es el daño físico, como ocurrió en el estadio Corregidora de Querétaro (marzo 5), donde la agresión de la barra local (Gallos Blancos) a aficionados visitantes (Atlas) terminó en una cantidad indeterminada de heridos, sin defunciones “hasta el momento”, en la versión del gobierno estatal. Hay múltiples interrogantes. “Una minoría iracunda no representa a la sociedad queretana”, dijo el gobernador (panista) Mauricio Kuri González, que ante la avalancha en redes pidió comunicarse vía teléfono especial “a quien tenga información probatoria”.

MEDIR LA DEMOCRACIA

PARA The Economist (diario inglés de tradición liberal, pero que ha llamado inclusive a votar contra AMLO), México pasó de ser “democracia defectuosa” a “régimen híbrido, democracia con rasgos autoritarios” (febrero 2022). En tiempos de Fox, Calderón y Peña, México fue sólo “democracia defectuosa”. La izquierda en el gobierno se pesa con balanza diferente aún entre los medios que se reclaman liberales.

¿Autoritarismo y censura a periodistas en México? Véase: Carlos Loret de Mola declara a la prensa norteamericana: “en México te pueden secuestrar por el equivalente a 500 euros”; Anabel Hernández publica un libro llamado “México en llamas”; Amador Narcia titula su columna “El imbécil de Palacio” (El Universal, marzo 4); en un foro sobre prensa y poder (El Financiero), Raymundo Riva Palacio le dice a Julio Hernández Astillero: “vives en la enajenación y practicas un periodismo panfletario”. Julio replica: “podría calificarte, Raymundo, como practicante histórico del chayoterismo”. Enrique Quintana, moderador, pide “orden en la mesa”. Los ánimos se calientan y más conforme se acerca el 2024.

Desde el Parlamento Europeo, el empresario y diputado Leopoldo López Gil –venezolano nacionalizado español, promovido por el derechista Partido Popular-, impulsa una resolución de reclamo al gobierno mexicano. Se abre uno de muchos frentes que habrá en la pugna oposición (desarticulada) y la coalición en el poder. Dentro y fuera.

Desde 1997 (congreso sin mayoría partidista) México vive una democracia formal de la que se esperaba bienestar. La democracia mexicana tiene retos que incluyen distribución de la riqueza y generación de oportunidades de ascenso social. Esto no puede suceder sin sacudimientos que deben eludir la violencia física; mal se haría en ignorar el espejo colombiano donde confluyeron la guerrilla, el paramilitarismo y los narcotraficantes.

AL MARGEN

SERÁ en julio de este año cuando se inaugure la obra física de la nueva refinería en Dos Bocas; vendrá luego la tarea de ponerla en condiciones de operación. Son dos etapas, antes de su pleno funcionamiento. El presidente López Obrador confirmó que ahí se procesará la quinta parte de la gasolina que se utiliza en México. (vmsamano@hotmail.com)

Agenda republicana: la polarización como sistema y estrategia; pendientes de la democracia

Escrito por Editor

Lunes, 14 de Marzo de 2022 00:28 - Actualizado Domingo, 13 de Marzo de 2022 23:34
